

Comentario al texto provocativo presentado por el CESEP.

Tengo muchos acuerdos, pero también muchas preguntas y inclusive críticas. Creo que es urgente discutir todo eso, para poder lograr de nuevo una posición racional y bien pensada. Ciertamente, muchos paradigmas cayeron y no tiene ningún sentido tratar de revivirlos. En parte, inclusive es bueno que hayan caído, aunque yo habría preferido que eso hubiera ocurrido sobre la base de una autocrítica de la izquierda y no por un simple colapso de poder. Creo, que algunos paradigmas más, y no solamente de la izquierda, tienen que caer todavía y ojalá que no caigan de esta manera estrepitosa, sino por medio de una crítica racional, que lleve a los cambios antes del colapso.

En cuanto al análisis presentado, lamento que no parta de un análisis de la sociedad contemporánea, sino solamente de las izquierdas, en relación a las cuales la sociedad contemporánea aparece solamente como un alrededor. Los problemas parecen ser problemas de la izquierda, mientras, como creo, estamos frente a un problema de la sociedad occidental contemporánea, en relación a la cual la izquierda no sabe todavía como formarse. Lamentos sobre los posibles errores de la izquierda allí sirven muy poco. Además, en buena parte no se trata de errores de la izquierda. La izquierda más bien participa en errores, que se cometen bastante comunmente. Se mostró, que la izquierda no era la luz en las tinieblas. Pero, con toda seguridad, no era la tiniebla tampoco. En el análisis parece ser más bien la tiniebla, en la cual otros tienen luces, aunque no se sabe quienes.

Encuentro que el texto tiene algunas lagunas y indefiniciones, que no se deben solamente al hecho, de que sea un texto corto. El texto provoca ciertamente, pero también deja insatisfecho. Eso se refiere en especial al hilo conductor del argumento, que es la crisis de paradigmas. Yo creo que no se trata simplemente de una crisis, sino de la victoria de un paradigma, y este paradigma victorioso y hoy en día indisputado está el mismo también en una crisis. Ciertamente, esta última crisis todavía hoy no es fácilmente visible.

A partir de eso, algunas de mis anotaciones:

## 1. Tengo problemas con el concepto de determinismo.

Hoy tenemos dos conceptos de determinismo, que están vinculados, pero no idénticos.

a. el determinismo sistémico vinculado con supuestos de omniscencia. Este determinismo aparece primero en las ciencias naturales. El físico Laplace lo formula por su famoso "demonio": Si alguien tuviera toda la información sabría todo lo que ha pasado y todo lo que pasará en el futuro. Aparece después en la teoría económica neoclásica con la formulación del modelo de competencia perfecta y después en la sociedad socialista con el modelo de planificación perfecta. Este determinismo se encuentra hoy muy discutido, pero hasta ahora solamente en las ciencias naturales. En la teoría económica se mantiene sin ningún cuestionamiento efectivo, e.d. sin cuestionamiento que tenga alguna influencia.

b. el determinismo histórico (si se lo quiere llamar así). Parte de un análisis diferente. Se refiere a los efectos no-intencionales de la acción humana intencional (medio-fin). Según eso, los efectos no-intencionales de la acción empujan la sociedad en una dirección determinada, a la cual la sociedad no se puede extraer completamente. Este determinismo viene de Adam Smith. Ha aparecido en dos variantes.

a) el determinismo histórico burgués. Según este los efectos no-intencionales son tales, que empujan con necesidad histórica hacia la sociedad burguesa. Alejándose una sociedad de estos principios, a partir de efectos no-intencionales resultan distorsiones y desórdenes, que no se pueden solucionar sino por una vuelta a la sociedad burguesa. Se trata de una fuerza compulsiva de los hechos, que nadie puede evitar. Esta es la explicación burguesa vigente del colapso del socialismo. Evidentemente este determinismo histórico es vigente como nunca, además parece tener argumentos válidos en su favor.

b) el determinismo histórico de Marx. Según éste, hay efectos no-intencionales destructores que actúan en la sociedad burguesa - hoy en día sobre todo la exclusión de la población y la destrucción del medio ambiente - que empujan a una sociedad más allá de la sociedad burguesa. Esta es incapaz de contestar a los efectos no-intencionales producidos por ella, lo que lleva a catástrofes, que solamente son solucionables por una reestructuración de la sociedad. Hay urgencia de cambios

Tampoco puedo descubrir, que este determinismo histórico esté en una crisis fundamental. En ningún caso se trata de "leyes naturales" aplicadas a la sociedad. Al contrario, parece ser al revés. Las ciencias naturales

descubren este tipo de influencias recién hoy, cuando hablan del "orden por el desorden", una fórmula que curiosamente fue usado recurrentemente por Marx y Engels. Pero ya antes se la usaba en relación al pensamiento sobre el orden de la sociedad burguesa. El Marquis de Sade ya la usa.<sup>1</sup> Antes aparece en la filosofía moral de Escócia, de la cual viene Adam Smith.<sup>2</sup> Sin embargo, con su pasaje a la teoría económica neoliberal, el pensamiento burgués usa estos argumentos más bien en forma ideológica, sin reflexionarlos teóricamente. El análisis teórico de tales efectos no-intencionales se concentra más bien en ciertos análisis marxistas.

Cuál de estos determinismos históricos tenga los argumentos más fuertes, no es fácil de decidir. Posiblemente ambos se encuentran en una cierta complementariedad.

Estas tendencias - tendencias que actúan con una fuerza compulsiva de los hechos - argumentadas en nombre de estos determinismos siguen hoy en pie y aparecen legítimamente en las teorías correspondientes.

Hay una posibilidad de transformar estas tendencias en esencias. Parecen entonces fuerzas del tipo de terremotos o huracanes. En las dos líneas del determinismo histórico lo encontramos. Cuando se habla en el manuscrito de "esperanzas determinísticas", se refiere a eso. Pero es un problema de la crítica de ilusiones trascendentales, y no la crisis de algún paradigma.

Esta ontologización se manifiesta por dos tesis, que aparecen con ella. La primera es la tesis, de que no hay alternativa y la segunda es la tesis del "fin de la historia". Es evidente, que una crítica en esta dirección es necesaria por donde aparezca.

---

<sup>1</sup> "En el siglo XVIII, la idea de que el desorden implica necesariamente un orden adquiere una fuerza conquistadora. Sade reconoce así la obra de 'la mano sabia de la naturaleza'; ella 'hace nacer el orden del desorden y, sin desorden, no llegará a nada; tal es el equilibrio profundo'." Citado según Balandier, Georges: El Desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento. Gedisa. Barcelona, 1989. p.173

<sup>2</sup> Cuando Marx habla de la ley tendencial de pauperización, se trata de la afirmación de que un orden por el desorden necesariamente implica un aumento de la entropía. Al descansar el orden capitalista sobre un orden por el desorden, implica necesariamente una tendencia a la entropía. Además, es fácil traducir el análisis de Marx al lenguaje de las estructuras disipativas de la física de hoy. Inclusive la teoría de la dependencia es una teoría de estructuras disipativas. En la tradición neoclásica, en cambio, no hay ni un solo antecedente de este tipo. Entonces, ¿por qué declarar una crisis del paradigma marxista? Es el único legítimo. Pero eso nos permite juzgar la fuerza del dogma al cual estamos expuestos. La crisis teórica es de la teoría económica neoclásica y del neoliberalismo, que es su seguidor.

Encuentro allí otro problema de la argumentación del documento. Los tiempos mejores parecen ser cuestión de "deseos". Eso me hace evidente la falta de un análisis de los efectos no-intencionales de la acción y el carácter inclusive impostergable (compulsivo) de su solución.

2. La crisis de paradigmas no me parece tan evidente. El texto habla de "a crise da idéia do conhecimento certo, da lógica da necessidade e do fim última na historia."

Esta crisis debería haber y críticas en este sentido hay muchas. Pero es una crisis que no va más allá de la facultades de filosofía y algunos libros de moda, que hacen revolver los sentimientos. Nuestro tiempo es dominado por la idea del conocimiento absolutamente cierto, inauditamente dogmatizado y de finalidades de la historia y de un fin de la historia. Nuestra ideología dominante es testigo diario de este hecho. Eso se refiere también a la dominación de la naturaleza. Toda nuestra tecnología y ciencia es de dominación de la naturaleza y no hay ningún signo de que dejara de serlo.

Además creo, que lo que ha habido de críticas bastante relativas en nombre de post-modernidad, New Wave etc. no ha pasado el nivel de una moda, que hoy está terminando o sobreviviendo en subculturas sin indicio de impacto alguno. Sería peligroso que la izquierda se constituya en una de estas subculturas. En estas teorías es obvio su respeto de un tabú dominante de nuestra sociedad: el paradigma del mercado, que jamás se pone en cuestión cuando se habla de la crisis de los paradigmas. Se puede mirar por donde se quiera: tenemos un paradigma rediculamente primitivo que no se toca jamás. Es "el ciudadano por encima de toda sospecha". Feministas, ecólogos, postmodernos y los que se quiere: no se encuentra casi nadie que se enfrente a este gran dogma de nuestro tiempo: el neoliberalismo con su política de globalización, sus ajustes estructurales y sus senilidades ideológicas y teológicas. Es en nombre de este paradigma que se lanza en contra de todo ser pensante la tesis de la crisis de los paradigmas.

Por eso, el problema no me parece ser ninguna crisis de paradigmas, sino el hecho, de que un sólo paradigma ha ganado y se ha impuesto de una manera incuestionable. Tenemos la gran celebración de la certeza, de ninguna manera de la falibilidad. Este paradigma victoriosa actua en nombre de la certeza más absoluta.

Las filosofías de la falibilidad del tipo de la filosofía de Popper están en franco descenso. Filosofías que hoy se ponen en el primer plano como las de Hilary Putnam o Davidson son filosofías de la certeza. Putnam vuelve

muy directamente al argumento de Descartes del "cogito ergo sum", para fundar en él la certeza de la realidad. La falibilidad parece ser un relativismo, y Putnam juega este argumento en contra del relativismo (la paradoja del mentiroso) en contra del falibilismo de Popper.

La filosofía del falibilismo ha sido un argumento bien recibido en el tiempo de la guerra fría para enfrentarse a las certezas del marxismo soviético. Hoy, cuando se trata de asegurar la certeza del paradigma victorioso, sobra.

Es comprensible, que esta victoria absoluta de un paradigma produzca en los otros la sensación de una pérdida de certeza, pérdida de paradigmas pasados etc.

Ahora nuestra discusión tiene que girar alrededor del problema, cómo enfrentar un paradigma que aparece con esta prepotencia. Lamentarse, de que los paradigmas derrotados hayan sido también prepotentes, no sirve gran cosa.

3. ¿Hay realmente una pérdida de los criterios universalistas de actuar? Otra vez tenemos que partir del hecho de que un solo criterio universalista se ha impuesto: el universalismo de los criterios del mercado. Cualquier otro universalismo ha sido exitosamente marginado. Pero este universalismo hoy dominante nos obliga a una respuesta. Esta respuesta de ninguna manera es posible, si empezamos a creer, que todos los universalismos hayan caído y que hoy hay "una pluralidades de racionalidades, interpretaciones, acciones e sentidos de vida". El mercado no solamente globaliza, también homogeniza. Una sola racionalidad domina.

Se trata de un universalismo del hombre abstracto, detrás del cual, como siempre, se esconde la dominación de una minoría dominante, que se impone por medio de estos criterios de un universalismo abstracto. Nuestra pregunta tiene que ser por un criterio universal frente a este universalismo abstracto. Esta la pregunta hecha en el texto por "criterios universais de discernimiento" la comparto plenamente.

Pero la fragmentación no existe en cuanto al sistema globalizante y homogenizante. Este no está fragmentado, sino un bloque unitario de concreto, defendido por puras "cabezas de concreto". Pero en cuanto a la izquierda es más bien una fuga en desbandada, una incapacidad de enfrentar el sistema de este capitalismo de cuartel.

Lo que hoy hace falta, es la conciencia de que a un sistema de un universalismo abstracto como el sistema presente

- por un lado no se puede contestar por otro sistema de otro universalismo abstracto

- por el otro lado, solamente por una respuesta universal.

Pero tal respuesta universal tiene que hacer de la fragmentación un proyecto universal. La desbandada no es proyecto, no permite salidas y no es más que la confirmación de la victoria absoluta de un sistema de universalismo abstracto. Pero la fragmentación como proyecto no puede dejar de incluir la fragmentación de este sistema de universalismo abstracto, es decir, de la globalización y homogenización del mundo que actúa por medio de los principios universalistas abstractos del mercado mundial. Fragmentarizar el mercado mundial es una condición imprescindible de un proyecto de liberación hoy.

Pero la fragmentación como proyecto es ella mismo una respuesta universal. La fragmentación no debe ser fragmentaria. Si lo es, es pura desbandada, es caos y nada más. Además, caería en la misma paradoja del relativismo. Se transforma en criterio universal, cuando para la propia fragmentación hay un criterio universal. Yo creo, hoy este criterio no puede ser sino el que los Zapatistas de Chiapas reclamaron: una sociedad en la que todos quepan. Lograr tal meta universal, es precisamente la interpelación del universalismo abstracto en nombre de un criterio universal. Pero este criterio universal en su aplicación efectivamente fragmentaliza a la sociedad y tiene que hacerlo. Pero lo hace en pos de otro orden.

Eso permite algunas reflexiones sobre la crisis de este sistema de victoria. Este sistema provoca crisis en todas partes: crisis de la población por vía de la exclusión, crisis del medio ambiente, crisis de la moral más elemental etc. Hay crisis por todas partes. Pero el sistema no está en crisis. Al contrario, florece como nunca. La crisis del sistema hoy aparece de una manera muy diferente que antes. En el siglo XIX la crisis del sistema se mostró precisamente en el desempleo, que se vinculaba con la caída de los negocios. Hoy no es así. Hoy vale: cuanto peor, mejor. Las crisis de la población (inclusive del desempleo) y del medio ambiente demuestran un florecimiento de los negocios. El mundo de los negocios produce estas crisis, pero cuanto más las produce, más florece. Y no hay nadie que por su resistencia transforme las crisis existentes en una crisis del sistema. Por eso, el sistema aparece con tanta prepotencia y con tanto poder.

Sin embargo, al analizar las causas de las crisis, ellas revelan un crisis del sistema, que el sistema va trasladando a factores externos a él muy arbitrariamente eligidas. Por eso el sistema parece ser "societas perfecta" y

puede inventar sus cielos que esconden los infiernos que está produciendo. Detrás se revela el hecho, de que la omnipotencia es impotencia.

Pero hay crisis internas, que hasta ahora, sin embargo, son ideológicas y teóricas. Tienen que ver con el determinismo. Ya indiqué, que el determinismo hoy, en contra de lo que se dice, es inestacionado a nivel de las teorías de la sociedad. Eso tiene sus razones. El determinismo histórico manejado hoy por la sociedad burguesa sostiene que la historia misma por los efectos no-intencionales de la acción intencional impone la sociedad burguesa como la única, porque cualquier intento de superarla resulta en algo peor de lo que esta sociedad ofrece: mercado mundial, juicio final. De eso se concluye, que la historia llegó a su fin y que no hay alternativas. Pero la argumentación de esa tendencia forzada a la sociedad burguesa - tendencia impuesta por fuerzas compulsivas de los hechos - tiene que recurrir constantemente el determinismo sistémico de las teorías económicas neoclásicas, que siguen siendo la base del propio pensamiento neoliberal. Se necesita no solamente una tendencia a la victoria de la sociedad burguesa, también se necesita la tesis de una tendencia al equilibrio económico. Por medio del determinismo sistémico de la teoría neoclásica se la argumenta.

Esta argumentación resulta cada vez más débil. Hoy en las ciencias empíricas se rompe la centenaria tradición de este determinismo sistémico. En la física se hace un cambio. Resulta una nueva teoría física, y con ella la moda de la "física del caos". A la teoría económica le llegó hasta ahora solamente la moda, pero no la teoría. Si llegara en serio también la teoría, tendría que hacer pedazos todo el cuerpo teórico del pensamiento burgués (neoclásico) actual. Eso implica crisis de legitimidad, porque en la modernidad se necesita teorías como trasfondo de la legitimación de un sistema. Teorías sacralizan a instituciones cuando aparecen con certeza absoluta.<sup>3</sup>

---

<sup>3</sup> La teoría económica neoliberal se escapa a las consecuencias por un acto de magia, sacando un conejo de su manga. Hayek lo hace así:

"Así como en organismos biológicos, también observamos en formaciones sociales espontáneas, que las partes se mueven, como si la conservación de conjunto fuera su meta. Siempre de nuevo encontramos, que, si fuera la meta conciente de alguien, conservar la estructura de estas totalidades y si tuviera el conocimiento y el poder para hacerlo, él tendría que llevar a cabo aquellos movimientos, que en la realidad ocurren sin ninguna conducción conciente." Hayek, Friedrich A. von: Mißbrauch und Verfall der Vernunft. Ein Fragment. Salzburg 1979. p.114

En otro contexto dice lo mismo:

"Mostrar, que en este sentido las acciones espontaneas de los individuos bajo condiciones, que podemos describir, llevan a una distribución de los medios, que se puede interpretar de una manera tal, como si hubiera sido hecha según un plan único, a pesar de que nadie la ha planificado, me parece ser realmente la respuesta

Creo, nuestro problema teórico hoy es constituir una teoría del capitalismo que no descansa en la vigencia de tal determinismo sistémico. En el pensamiento vigente hoy no hay ni una. Los Prigoginis no han aportado nada - excepto modas. Reflexiones, que pueden servir de puente se encuentran en algunos científicos naturales, como por ejemplo en la

---

para el problema, que a veces se ha denominado metafóricamente 'razón colectiva'." Hayek, Friedrich A.: Individulismus und wirtschaftliche Ordnung. Zürich, 1952. p.75/76

En vez de analizar las tendencias disipativas de las cuales resulta un orden por el desorden, vuelve a afirmar un orden determinista sistémico. Este golpe de fuerza le permite la sacralización del mercado. Pero el orden por el desorden no es un orden descriptible en términos deterministas. Hayek dice: "como si hubiera sido hecha según un plan único". Eso es un orden determinista, aunque, según Hayek, resulte del mercado. El orden por el desorden no es de este tipo. Resulta de reacciones a desordenes. Por eso se trata de un caos ordenado, y no de un orden a priori. Se ve fácilmente, como el uso ilegítimo del equilibrio determinista sistémico es el puente para la sacralización del mercado. Destruído este puente, el mercado pierde toda su sacralidad. Esta es la razón por la cual la teoría económica dominante no acepta la crítica del determinismo, que hoy se lleva a cabo en la física. La elogia, pero sigue haciendo lo mismo, introduciendo algunas palabras de moda. Este dogmatismo habría que criticar, porque es la base del sistema actual.

La incapacidad neoliberal para comprender este orden por el desorden lo revela también el hecho de que el único contexto en el cual un neoliberal habla del "caos ordenado" es el contexto anticomunista de ellos. Así Ludwig von Mises, uno de los fundadores de la escuela de Chicago, escribe un libro sobre la Unión Soviética con el título: "El caos ordenado". Lo entiende como denuncia. Que el capitalismo se constituya como orden en forma de un desorden ordenado ni le pasa por la mente. Ciertamente, las ideologías marxistas se comportan de una manera análoga: descubren el caos ordenado en el capitalismo, pero creen haber constituido un socialismo con un orden de determinismo sistémico.

Permítenme citar un texto mío de 1970, mucho antes del comienzo de las teorías del caos:

"Marx no niega que la economía capitalista lleve al equilibrio; niega que se establezca a priori o simultáneamente: se realiza a posteriori y sucesivamente. En este sentido Marx dice que el equilibrio de la economía capitalista es el producto de su desequilibrio." Hinkelammert, Franz: Ideologías del Desarrollo y Dialéctica de la Historia. Editorial Universidad Católica de Chile. Paidós, Buenos Aires, 1970 p.54

Marx mismo lo expresa de la manera siguiente:

"Pero esta tendencia constante de las diversas esferas de producción a mantenerse en equilibrio sólo se manifiesta como reacción contra el desequilibrio constante."

Marx, Carlos: El Capital. FCE, México, 1946. p.290

Engels lo dice de la manera siguiente:

"En la producción social domina la anarquía. Pero la producción mercantil, como cualquier otra forma de producción, tiene sus leyes inherentes, que son inseparables de ella; y estas leyes se imponen, a pesar de la anarquía, por medio de ella..." Engels, Friedrich: Anti-Dühring. MEW. Bd.20. Berlin, 1973. p.253

Cuando Engels se refiere a la anarquía del mercado, dice lo que hoy se denominaría caos del mercado. Según Engels, el orden (las leyes) se impone por medio del caos.

Si esta es la posición de Marx o de Engels, ¿está acaso en crisis el pensamiento de Marx? La crisis es del pensamiento neoliberal.



biología de Humberto Maturana (el único que realmente conozco). Pero de allá a una teoría de la sociedad faltan muchos pasos.

Curiosamente, la única teoría del capitalismo, que no descansa en este tipo de determinismo sistémico, es la teoría del capitalismo de Marx. Al partir de un análisis del orden del mercado por medio de una explicación del orden por el desorden, no intenta explicar precios (como lo trata de hacer la teoría económica neoclásica), sino marcos de variabilidad de los precios. Es lo que hoy hace en su campo la física del caos también, porque si resulta imposible explicar fenómenos singulares, la explicación no puede ser sino de marcos de variabilidad de los fenómenos singulares. Es el orden que surge del desorden.<sup>4</sup> Estoy convencido, que sin desarrollar esta teoría de Marx para la interpretación del mundo de hoy, difícilmente podemos llevar esta crisis necesaria de legitimidad al interior del sistema vigente. A pesar de eso, hoy no puede haber duda, que la respuesta de Marx tal cual tampoco puede ser la salida.

---

<sup>4</sup> Me apoyo en un libro sobre las teorías del caos, que es accesible a legos como yo: Gleick, James: *Chaos - Making a New Science*. Viking. New York, 1987. Gleick es periodista del New York Times responsable de la información sobre ciencias naturales. Abundan expresiones como "caos determinista" o "desorden ordenado". Según Gleick, los análisis conducentes a la actual ciencia del caos empiezan en los años 50 precisamente en la Unión Soviética de parte de matemáticos y físicos soviéticos:

"...muchas veces científicos en occidente descubrieron con el esfuerzo de toda su mente conocimientos de nuevo, que ya estaban conocidos en la literatura soviética. El surgimiento de la teoría del caos en los Estados Unidos y en Europa inspiraba un número impresionante de investigaciones en la Unión Soviética; por el otro lado propocó mucha sorpresa el hecho de que muchos aspectos de la nueva ciencia no fueron sentidos como muy nuevos en Moscú. Matemáticos y físicos soviéticos ya disponían sobre una investigación del caos importante, que se montaba atrás hasta los estudios de N. Kolmogorov en los años cincuenta." citado según la edición en alemán Gleick, James: *Chaos - die Ordnung des Universums. Vorstoß in Grenzbereiche der modernen Physik*. Knaur. München, 1990. p.113

Posiblemente no son "marxistas", pero tiene una formación marxista, en la cual es recurrente la referencia a la concepción del "orden por el desorden". Es muy posible que este hecho haya facilitado la creación de nuevas conceptualizaciones en dirección a una "ciencia del caos". Habría entonces un puente concreto del pensamiento de Marx (y Engels) hacia estos pensamientos actuales. Lo que ha ocurrido en el campo de la matemática y la física, ¿por qué no debe ocurrir en en pensamiento económico?

Esta crisis del sistema es necesaria y urgente. No lo es por deseos. Lo es por necesidad. El sistema descansa sobre un orden que nace del desorden. En orden tal necesariamente es un orden entrópico. En nuestro caso, lo que viene a decir lo mismo, un orden de exclusión y de destrucción de la naturaleza. Es un orden de muerte. El reino de la muerte tiene un orden. Es caos, pero un caos que crea su orden, que es un orden de la muerte. Necesitamos un orden de la vida capaz de contrarrestar estas tendencias a la muerte y que haga presente en nuestro mundo un reino de la vida. El orden por el desorden nos lleva por la deriva, hacia la destrucción, de la humanidad tanto como de la naturaleza. El hecho, de que sea un orden, no cambia este hecho. Su lógica es el suicidio de la humanidad. Por eso es necesaria y urgente una crisis de este sistema, lo más antes mejor. Necesitamos enfrentarlo para hacer presente un reino de la vida. Estamos con la espalda a la pared. Si no logramos cambiar, vamos a la muerte con este orden de la muerte. Por eso tanta urgencia.

4. Una última advertencia. El texto dice: "O pensamento ecológico relativiza o antropocentrismo - uma característica da Teologia da Libertação - e critica a noção de emancipação como dominação da natureza." En este contexto se habla de la "visão holística". Lo que allí queda es la simple interdependencia de toda naturaleza incluida a la humanidad.

No me convence mucho.

a. estos ecólogos suponen, que la modernidad es antropocéntrica. Con eso revelan lo que ellos son, de nuestra sociedad no revelan nada. Nuestra sociedad es mercadocéntrica y capitalocéntrica. De antropocentrismo no tiene nada. No es antropocéntrica, sino anti-antropocéntrica. En estos ecólogos no veo ninguna capacidad de crítica a nuestra sociedad, además de la falta de voluntad de crítica. Cuando se sacrifica a los seres humanos y a la naturaleza a un ídolo del capital, ¿porqué se ha cometido el pecado de antropocentrismo? Supongo que un antropocentrismo pondría al ser humano en el centro. Respetan el tabú central de nuestra sociedad y pierden toda capacidad de crítica.

b. la teoría de la interdependencia de toda naturaleza es otro universalismo abstracto y nada más. Esconde, como todo universalismo abstracto, el dominio de intereses de minorías. Yo creo, que para nosotros se trataría precisamente de recuperar el antropocentrismo, aunque prefiramos otra palabra. La palabra antropocentrismo es muy gastado, pero muchas veces no es fácil sustituir palabras claves. Lo de que se trata es poner el ser humano en el centro, ni el mercado ni el capital. El ser humano no se puede

poner en el centro, sin desarrollar un nuevo respeto para la naturaleza, porque sin ella no puede vivir. Es cuidador de la naturaleza, si no quiere ser su destructor. El capital puede vivir muy bien sin la naturaleza, por lo menos lo cree. Pero el ser humano no.

Pero eso es algo diferente que este discurso indiferente del "holismo", este "diálogo que todos os seres (vivos e não vivos) gardam entre si e como tudo o mais que existe." ¿Podemos dialogar tan indiferenciadamente con el virus del sida? También es un ser vivo. Pero el ser humano no se puede comportar a este nivel de igualdad con la naturaleza. Es cuidador de la naturaleza, si no quiere ser su destructor. Pero el cuidador determina criterios de discernimiento, que este holismo no puede desarrollar jamás.

Detrás hay un problema profundo relacionado con toda la teoría de la evolución. Lo que ha sido el orden de la evolución, siempre es interpretado en el sentido de un orden por el desorden (no necesariamente una lucha por la sobrevivencia). Es también es así en Maturana. Pero parece que en la historia humana, esta evolución percibida en cuanto al surgimiento de la naturaleza entra en contradicción consigo misma. Si la historia de la humanidad sigue el derrotero de las "fuerzas compulsivas" que actúan en la producción del orden por el desorden, se destruye a si misma y a la naturaleza también. Destruye por tanto, la propia evolución. La evolución no puede seguir a no ser que se sustituya esta ley del orden por el desorden por una humanización del orden. Pero eso es un criterio de discernimiento, no un holismo de interdependencia de todo.

Inclusive en el Génesis están presentes estos dos aspectos del orden. En el primer relato de la creación, el hombre es destinado como dominador. En el segundo, en cambio, el mundo se crea alrededor del ser humano para que él sea su cuidador. Solamente el segundo es "antropocéntrico". Nuestra tradición ha hecho desaparecer este segundo relato.

Estos son mis comentarios más sentidos y bastante resumidos. Creo también, que discusiones sobre estos probemas son urgentes.